

LAS PATOLOGÍAS UNGUEALES SUPONEN EL 5% DE LAS CONSULTAS EN DERMATOLOGÍA

La uña, guía de sospecha patológica

Las patologías ungueales no suelen relacionarse con la gravedad clínica, pero no hay que olvidar que una sencilla alteración en las uñas puede desvelar la aparición de un cáncer o una enfermedad sistémica. Vicente Delgado, dermatólogo de la [Universidad de Granada](#), lleva más de tres décadas dedicado a ellas y ahora ha recopilado sus conocimientos en un libro que recorre la anatomía, semiología, patología y cirugía de estas patologías. Desde la clásica uña encarnada hasta las hipertrofias más espectaculares, algo tan *secundario* como las uñas reclama mayor atención.

José A. Plaza - Jueves, 6 de Mayo de 2010 - Actualizado a las 00:00h.

Las patologías ungueales se presentan con representaciones diversas. En la imagen de la izquierda se aprecia una hiperqueratosis subungueal en un paciente con psoriasis. A la derecha, un caso extremo de onicogriposis, patología en la que una hipertrofia de la lámina ungueal provoca en la uña un aspecto opaco, con estrías transversales de coloración gris, marrón o amarillenta y consistencia dura y estratificada. Las enfermedades de las uñas (patologías ungueales) suponen, al menos, el 5 por ciento de las consultas en dermatología. Más allá de las implicaciones cosméticas que puedan tener, detrás de las alteraciones ungueales pueden existir procesos patogénicos sistémicos, tumorales, infecciosos y traumatológicos, entre otros.

Vicente Delgado, dermatólogo de la Facultad de Medicina de la [Universidad de Granada](#) y miembro fundador del grupo Español de Micología, ha editado el libro *Enfermedades de las uñas*, en colaboración con la compañía Ferrer, en el que ofrece un repaso sobre la anatomía, semiología, patología y cirugía de las patologías ungueales. Según ha explicado a Diario Médico, se trata de enfermedades muy complejas, "en especial por su complicada terminología", cuyo estudio a lo largo de décadas ha demostrado que "no todas ellas son onicomicosis".

Una guía útil

Las infecciones constituyen el problema más común en las uñas, especialmente las producidas por hongos, "pero no se pueden olvidar algunas patologías concomitantes como la psoriasis, que puede tener manifestación ungueal, al igual que las enfermedades sistémicas". En este último caso, el dermatólogo tiene en las uñas "una guía muy buena para sospechar que un paciente puede sufrir enfermedad renal, cardíaca, etc.". Entre otros ejemplos, la cirrosis deriva en alteraciones ungueales, al igual que las nefropatías (uñas de Terry) y las intoxicaciones por arsénico.

Los tumores ungueales son poco conocidos. Uno de los más curiosos, según Delgado, es el tumor glómico, "que sólo se manifiesta porque al paciente le duele una uña que en principio parece sana y que duele al contacto con el agua fría y caliente". Los síntomas sospechosos pueden ser variados, pero uno de los más fáciles de identificar "son las franjas pigmentadas longitudinales en la uña, que pueden ser un signo de lunares bajo el nacimiento de la uña. El melanoma suele tener también localizaciones visibles en las uñas".

Con respecto a la cirugía, destaca la dirigida a tratar enfermedades que provocan hiperplasias como la onicogriposis. En estos casos se recomienda la extirpación de cuerno ungueal y una eliminación de la matriz para que el problema no reaparezca.

Una de las patologías ungueales más conocidas, la onicocriptosis (la clásica uña encarnada), "se soluciona con una técnica sencilla, aunque algo delicada de llevar a cabo, con la que se obtienen buenos resultados quirúrgicos".

En todo caso, la elección de la cirugía dependerá de la patología. La extirpación ungueal total (en casos como las uñas en pinza y la onicogriposis) y parcial (para las uñas encarnadas, por ejemplo) se reparten buena parte de este abordaje tan frecuente.

Nivel socioeconómico

Las opciones terapéuticas cada vez son mayores en enfermedades ungueales, mejoras en el abordaje que tienen una contrapartida: estas alteraciones cada vez se dejan ver más en la consulta del dermatólogo. Delgado lleva 35 años trabajando en ellas y "antes casi nadie se preocupaba por las enfermedades de las uñas".

Ahora las consultas son bastante comunes y, en algunos casos, están relacionadas con el nivel socioeconómico del afectado, según explica Delgado: "Si es medio-alto, una de las consultas más frecuentes se relaciona con la separación o ruptura distal de las uñas, la onicosquisis".

ONICOPATÍAS POR FÁRMACOS

Hay muchos medicamentos que pueden desencadenar la patología ungueal.

Líneas de Beau: Betabloqueantes, citostáticos, corticoide, dapsona, hidroxiurea, inmunodepresores.

Onicorrexis: Dicumarínicos, heparina, quimioterapia, retinoides.

Leuconiquias: Arsénico, betabloqueantes, heparina, inmunodepresores, retinoides.

Melanoniquia marrón: AINE, antipalúdicos, arsénico, betabloqueantes, bleomicina, ciclofosfamida, citostáticos, fenotiacinas, fluorouracilo, hidantoínas, inmunodepresores, yodo, metotrexato, oro, permanganato potásico, psoralenos, zidovudina.

Cromoniquia azulada: Betabloqueantes, cloroquina, fenolftaleína, fluorouracilo, mercurio, plata, sulfato de cobre.

Cromoniquia amarilla: Carotenos, D-penicilamina, atebrina, oro, tetraciclina.

VISTA:

[MÁS TEXTO](#)

[MÁS VISUAL](#)

Galería Noticia

